

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

**ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO DE LA
REGIÓN NEA DURANTE LA CONVERTIBILIDAD**

CP Lucas Gómez Tonsich

Facultad de Ciencias Económicas – UNNE

Instituto de Investigaciones Geohistóricas – CONICET

ltonsich@eco.unne.edu.ar | lucastonsich@hotmail.com

Eje Temático:**6) Mercado de trabajo, políticas de empleo y desarrollo regional***Resumen*

El presente trabajo analiza la performance de las economías del NEA (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones) entre los años 1993 y 2001, especialmente en lo referido a las modificaciones de sus estructuras productivas y la evolución del empleo.

El proceso de reforma estructural de la economía que tuvo lugar en la Argentina a partir de la renegociación de la deuda externa en el marco del Plan Brady, tuvo como hito destacado el programa de estabilización implementado en 1991 y que se conoció como Plan de Convertibilidad. El mismo comprendía la adopción de un esquema *gold standard* (fijación de la moneda respecto al dólar) conjuntamente con la apertura del sector externo, y desregulación del mercado interno y de los flujos de capitales.

Problema: Durante la vigencia del Régimen de Convertibilidad las economías de la Región NEA tuvieron discrepancias respecto de la media nacional en cuanto a su *performance*, evolución de su estructura productiva y del desempleo.

Objetivos: 1) Elaborar un diagnóstico general de las características estructurales del mercado laboral en las provincias de la Región NEA a partir del análisis de su evolución. 2) Describir la relación entre los cambios que operaron en la estructura productiva de las provincias de la Región NEA, y los cambios en el mercado laboral.

Metodología Utilizada: El nivel de investigación, en un primer momento fue exploratorio, para comenzar a examinar y comprender el mercado laboral. A posteriori de la primera aproximación, el nivel de la investigación fue descriptivo transversal.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Conclusiones: 1) Las economías de la Región NEA hicieron frente a los mismos desafíos que aquejaban al país; con los resultados dispares. 2) Por un lado tuvieron ritmos de crecimiento superiores a los evidenciados a nivel nacional durante la fase de expansión entre los años 1993 y 1998, y menores tasas de contracción de la actividad en la fase de colapso que concluyó con la crisis de 2001. 3) Pero por otro lado, no pudieron escapar a las tendencias de cambio que mostró la estructura productiva del país. 4) Consecuentemente hubo una disminución de la producción manufacturera a favor de las actividades extractivas, una reducción del gasto público y el crecimiento de la producción de servicios en general. La única excepción parece haber sido el escaso crecimiento de la actividad financiera, a diferencia de lo ocurrido en el resto del país.

Palabras Clave: Desempleo – Convertibilidad – NEA – PBG

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO DE LA REGIÓN NEA DURANTE LA CONVERTIBILIDAD

CP Lucas Gómez Tonsich

EL CAMBIO DE ESCENARIO MUNDIAL A COMIENZOS DEL NUEVO MILENIO

Aunque la economía mundial en años recientes pueda ser caracterizadas por la expansión de las actividades económicas más allá de las fronteras nacionales a través de una creciente movilidad internacional de bienes, servicios y factores de la producción (Bouzas & Ffrench-Davis, 2005); dicho fenómeno dista de ser novedoso y en cambio conviene que sea enmarcado dentro de un proceso secular cuyas raíces es posible rastrear en la expansión comercial europea iniciada a finales del siglo XV (Ferrer, 1996). Sin embargo la rapidez e intensidad que los cambios adquirieron en las últimas décadas del siglo XX le imprimieron al proceso un carácter profundamente transformador.

Corresponde señalar que si bien vertiginoso, el proceso de cambio no ha sido homogéneo en lo absoluto debido a que aún subsisten numerosas –y aparentemente insalvables– restricciones a la movilidad en sectores tales como la agricultura o el desplazamiento de mano de obra no calificada; mientras que simultáneamente el avance en la integración de los mercados financieros se produjo con tal intensidad y a un ritmo tan explosivo que en un abrir y cerrar de ojos transformó al mundo en una única plaza financiera globalmente conectada.

El surgimiento de este nuevo orden financiero internacional obedeció a que a comienzos de la década de 1970 se asistió a la crisis del sistema monetario internacional conformado en base a los acuerdos de Bretton Woods, conjuntamente con un incremento en los déficits fiscales de los países desarrollados que necesitados de recursos acrecentaron artificialmente la liquidez mundial, mientras que una expansión en la cuantía de los denominados *petrodólares* multiplicó y tornó más inestables los flujos de capital a nivel mundial, y finalmente un cambio de estrategia de las compañías multinacionales que priorizaron la intermediación financiera en detrimento de sus actividades productivas (Barbero, Saborido, Beremblum, López Nadal, & Ojeda, 2007).

Adicionalmente la creación de este nuevo régimen monetario internacional –mucho menos regulado– coincidió, a partir de finales de la década de 1980, con una reducción de las tasas mundiales de inflación a raíz de las férreas políticas monetarias adoptadas en las principales economías desarrolladas (v.g. Estados Unidos e Inglaterra) y la caída en los precios internacionales de los *commodities* –liderados por la baja del petróleo– que redundaron en una disminución de las tasas de interés y consecuentemente una reversión de los

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

flujos internacionales de capitales, que posaron su mirada nuevamente en las economías en desarrollo (Rapoport, 2005).

Respecto del papel que jugaron las firmas multinacionales cabe señalar que el establecimiento de nuevas pautas de organización y funcionamiento para estas empresas –en parte como consecuencia del empleo de nuevas tecnologías– permitió que el comercio, la producción y los flujos de capitales profundizaran la internacionalización de la economía. La liberalización del flujo de mercancías posibilitó más bien un comercio mundial “administrado” por las grandes corporaciones, antes que la consolidación del libre comercio. En las décadas de 1980 y 1990 alrededor del 40% del intercambio mundial de bienes lo constituyó el intercambio entre filiales de compañías multinacionales (Ferrer, 2006).

LA RESPUESTA DE AMÉRICA LATINA A LA GLOBALIZACIÓN

Hacia mediados de la década de 1970 era aceptado en la región que, a pesar de que la sustitución de importaciones merecía crédito por tres décadas de rápido crecimiento económico, existían claros signos de pérdida de dinamismo y evidencia de desequilibrios macroeconómicos crecientes.

Pueden mencionarse, a título de ejemplo, la consolidación de sectores oligopólicos poco inclinados a la innovación y de baja competitividad internacional, o la persistencia de un patrón de integración económica internacional caracterizado por una fuerte vulnerabilidad, o la insatisfactoria creación de puestos de trabajo como resultado de la elevada intensidad de capital en las nuevas inversiones.

Paradójicamente, el colapso del orden económico internacional de posguerra a comienzos de la década de 1970 tuvo efectos opuestos en el mundo desarrollado y en los países de América Latina. Así, mientras los primeros enfrentaron el nuevo escenario abandonando el paradigma industrial fordista y adoptando esquemas productivos más flexibles y orientados a intermediación financiera; los países de América Latina disfrutaron de una abundancia de capitales que les permitió ignorar las debilidades estructurales que aquejaban a sus economías y por lo tanto posponer el ajuste (Thorp, 1998). Pero a partir de los ochenta merced a la crisis de la deuda externa, y más intensamente en la década siguiente en el marco del llamado “Consenso de Washington”, se implementaron en la región una serie de políticas de reforma e integración comercial cuyos objetivos fueron abandonar el modelo de sustitución de importaciones y promover un patrón de crecimiento orientado hacia el exterior.

Por casi dos décadas los países latinoamericanos llevaron adelante ambiciosos programas de liberalización comercial a través de la eliminación de la mayor

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

parte de las restricciones no-arancelarias, la reducción de los aranceles¹, la implementación de los acuerdos multilaterales² y la puesta en marcha de acuerdos comerciales preferenciales más amplios y sustantivos.

CICLOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA ARGENTINA

La Argentina comenzó su proceso de liberalización comercial a fines de la década de 1970 en el contexto de un programa de estabilización basado en la fijación del tipo de cambio nominal y la apertura de la cuenta capital. Ésta combinación de políticas económicas condujo a una significativa apreciación de la moneda local, déficit crecientes en la cuenta corriente, una sextuplicación de la deuda externa³ y, eventualmente, llevó a una crisis financiera y cambiaria.

La segunda experiencia de liberalización comercial y financiera en la Argentina, en el contexto de un régimen de *Caja de Conversión* aconteció en la década de los noventa, y mostró fragilidades similares. Dada la vulnerabilidad estructural a cambios en los términos del intercambio, aumentos en las tasas de interés y shocks externos; después de un período inicial de fuerte crecimiento, la economía ingresó a una fase de estancamiento y, eventualmente, se desplomó en una nueva crisis financiera y cambiaria.

En una economía industrializada de manera incompleta, del tipo de *sustitución de importaciones*, la combinación de liberalización comercial conjuntamente con apreciación del tipo de cambio trae consigo la aceleración del crecimiento en la productividad laboral de los sectores productores de bienes transables⁴ como respuesta al shock externo. La contraparte es el retraso en el crecimiento (o incluso una contracción) del empleo dada la mayor intensidad en la utilización de los restantes factores productivos (Damill, Frenkel, & Maurizio, 2002).

Aunque entre los años 1993 y 2001 el PIB aumentó un 11,62%⁵, la tasa de empleo⁶ disminuyó el 2,45% Mayo contra Mayo, y un 1,62% Octubre contra Octubre⁷. Cabe aclarar que dicha cifra encierra cuatro momentos distintos. Por un lado la etapa de rápido crecimiento con insuficiente generación de

¹ Cuyo promedio simple pasó del 45% a principios de los '80 al 13% en los '90 (Bouzas & Ffrench-Davis, 2005).

² De modo que América Latina está entre las regiones en desarrollo con una mayor proporción de aranceles consolidados (100%) (Bouzas & Ffrench-Davis, 2005).

³ De 7.875 mil millones de dólares en 1975 pasó a 45.087 en 1983 (Calcagno & Calcagno, 1999).

⁴ Aquellos que producen bienes susceptibles de ser importados o exportados.

⁵ Pasó de \$ 236 mil millones a \$ 268 mil millones. Cf. Cuadro I del anexo.

⁶ Que mide la participación de la población ocupada en la población total, indicando el vigor relativo de la demanda de empleo.

⁷ 36,8 y 35,9 para Mayo; y 37,1 y 36,5 para Octubre.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

empleo de 1991 a 1994, el breve período de crisis asociado al *efecto tequila*, la recuperación posterior, y la larga onda descendente de 1998 hasta el 2001.

Durante esos once años la tasa de actividad⁸ aumentó sólo un 8,35% y un 39,5% respectivamente⁹. Por lo que, mientras la capacidad de la economía argentina para generar empleo iba a la zaga del crecimiento del PIB, la proporción de personas volcadas al mercado laboral iba en aumento. El resultado lógico de ello fue un aumento persistente y significativo del desempleo que estuvo entre el 137,68% y 205%¹⁰.

MORFOLOGÍA DE LA NUEVA ECONOMÍA ARGENTINA

Estos fenómenos no eran más que síntomas del cambio que se produjo en el aparato productivo de nuestro país. Cambios que pueden sintetizarse en la composición sectorial del Producto Interno Bruto (PIB)¹¹. Allí se evidencia que mientras el sector productor de bienes creció en conjunto un 4,29% entre los años 1993 y 2001, las industrias manufactureras sólo lo hicieron un 0,24%. Este pobre desempeño fue consecuencia de la brusca apertura de la producción local a la competencia extranjera y tuvo repercusiones a nivel local que veremos más adelante.

Por otro lado el suministro de electricidad, gas y agua; de la misma manera que la explotación de minas y canteras, tuvieron desempeños destacados¹², signos ellos de la *primarización* de la economía argentina. De esta manera resulta claro como la apertura externa, al modificar los precios relativos y exponer a las empresas locales a la competencia internacional, desalentó la producción en las actividades más intensivas en el uso de la mano de obra; y por contrapartida desvió los esfuerzos económicos hacia sectores más intensivos en el uso de los recursos naturales y el capital¹³.

Al desarrollarse cada sector a su propio ritmo, era esperable que se alterara la participación de cada uno dentro del conjunto. Mientras que en 1993 había un claro predominio de las manufacturas dentro de la producción de bienes (54,04%), su pobre performance durante la Convertibilidad generó una estructura más heterogénea donde las manufacturas tenían un liderazgo más ajustado (47,54%) seguido aún por la agricultura y la construcción¹⁴.

⁸ Que es la relación entre la población activa en edad legal de trabajar y la población total en esa misma edad.

⁹ 39,5 y 42,8 para la onda de Mayo, y 39,5 y 42,2 para la onda de Octubre.

¹⁰ 6,9 y 16,4 para la onda de Mayo, y 6 y 18,3 para la onda de Octubre.

¹¹ Cf. Cuadro I del anexo.

¹² 37,68% y 88,74% respectivamente.

¹³ Y por lo tanto menos aptos para la generación de empleo.

¹⁴ La agricultura pasó del 19,07 al 19,98% entre 1991 y 2001; y la Construcción del 16,45 al 16,57%.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Pero el cuadro general se agrava al considerar la producción de servicios¹⁵ ya que ésta creció más aún que la producción de bienes (35,05%) y estuvo liderada por la intermediación financiera (47,99%)¹⁶ obviamente estimulada por una moneda sobrevaluada. De la misma manera también hubieron, dentro de la producción de servicios, cambios en la participación de cada una de las actividades, pero éstos fueron de menor relevancia.

CARACTERIZACIÓN ECONÓMICA DE LA REGIÓN NEA

Examinada a la luz del contexto nacional, el análisis de los datos muestra la escasa relevancia que las provincias del nordeste argentino han tenido en la economía del país. Considerando a la superficie como un *proxy* de la distribución de los recursos naturales resulta que la región NEA abarca alrededor del 10% del territorio nacional¹⁷. En el mismo sentido puede interpretarse a la población como una primera aproximación del aporte regional a la fuerza de trabajo nacional, en cuyo caso el nordeste contaba en 2001 con alrededor del 9% del total de habitantes¹⁸. Sin embargo los datos del producto bruto geográfico muestran que la contribución de éstas provincias a la economía nacional estuvo muy por debajo de su dotación de recursos, situándose alrededor del 4%.

En un contexto internacional marcado por la inestabilidad y una economía atravesada por profundas transformaciones, las provincias del Nordeste Argentino debieron enfrentar grandes desafíos.

Analizando el producto bruto regional puede extraerse como primer elemento la relativamente superior *performance* de dichas economías (18,80%) si se las compara con el crecimiento del PIB nacional entre los años 1993 y 2001 (11,62%). Dicho crecimiento fue liderado por Misiones, seguida de Chaco, Formosa y Corrientes respectivamente. Cabe señalar que en todos los casos la tasa de crecimiento superó la media nacional¹⁹.

Esto se debió a que las tasas de crecimiento en la región fueron superiores (2,42% promedio anual para las 4 provincias en los 9 años) a las nacionales (1,49% promedio anual durante esos años). Aquí nuevamente fue Misiones

¹⁵ Sector no transable por definición y por lo tanto resguardado de la competencia externa.

¹⁶ Pasó de \$ 9.299 millones a \$ 13.762 millones.

¹⁷ Chaco 99.633Km² (3,58%), Corrientes 88.199Km² (3,17%), Formosa 72.066Km² (2,59%), y Misiones 29.801Km² (1,07%).

¹⁸ Chaco 991.454 (2,67%), Corrientes 939.179 (2,53%), Formosa 489.663 (1,32%), y Misiones 968.238 (2,60%).

¹⁹ Misiones 28,65% Chaco 19,95% Formosa 14,26% y Corrientes 12,33%.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

quien encabezó el ranking seguida por Formosa, Chaco y Corrientes; y nuevamente en todos los casos se estuvo por encima de la media nacional²⁰.

Una razón para este desempeño excepcional podría encontrarse en el nivel comparativamente más rezagado de dichas economías. Como puede observarse en el cuadro IX y el gráfico A del Anexo, la región NEA no alcanzó en ningún momento una participación superior al 5% del producto argentino. Pero a pesar de una pérdida relativa en los primeros años de la Convertibilidad, a partir del repunte de la economía tras el Tequila, hubo un crecimiento continuo del peso relativo de la región a partir de 1996.

Adicionalmente puede indicarse que en el caso de Misiones y Formosa ese crecimiento, además de superar el nivel nacional, fue ligeramente más errático que éste. Mientras que para Corrientes y Chaco el proceso fue más estable²¹.

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA DEL NEA

Esas diferencias en el ritmo de crecimiento a su vez tuvieron repercusiones en la organización del aparato productivo de las provincias.

Comparando la composición del PBG de cada una entre los años 1993 y 2001 se advierten tendencias contrapuestas ya que, como se apuntó anteriormente, a nivel nacional durante esos años se asistió a una contracción de la producción de bienes a favor del sector terciario (5,45%). Tendencia que fue acompañada por Formosa y Misiones, pero no así por Chaco y Corrientes. Cabe aclarar que en todos los casos, la variación estuvo por debajo del promedio nacional²².

Consecuentemente, las provincias de Formosa y Misiones acompañaron la tendencia nacional de contracción en el sector productor de bienes (-5,14%), superando incluso el promedio nacional en el caso de Formosa. Mientras que Chaco y Corrientes tuvieron incrementos en la participación de dicho sector²³.

Si ahora nos adentramos en la estructura sectorial de cada uno de estos grandes rubros podemos llegar a encontrar algunas respuestas sobre las causas de las tendencias antes mencionadas.

Mientras que, como se dijo anteriormente, a nivel nacional el crecimiento de los servicios estuvo impulsado por la actividad financiera (34,86%)²⁴ producto

²⁰ Misiones 3,4% Formosa 2,43% Chaco 2,34% y Corrientes 1,53%.

²¹ Comparando el *desvío standard* de cada una de las provincias con el nacional.

²² Formosa 5,11% Misiones 0,23% Corrientes -0,01% y Chaco -3,22%.

²³ Formosa -14,89% Misiones -0,22% Corrientes 0,02% y Chaco 11,42%.

²⁴ Que incluso llegó a compensar la caída del comercio (-8,17%) y de actividad pública (-13,57%).

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

de la desregulación de los flujos de capitales combinada con sobrevaluación de la moneda y la repatriación de los activos en el exterior; en las provincias del NEA no se evidenció tal tendencia. Puntualmente en el caso de Formosa el crecimiento de los servicios vino de la mano del aumento en las actividades comerciales, en tanto que en Misiones, al igual que en Chaco, se dio por el lado de la enseñanza y servicios de salud.

Por el lado de la producción de bienes, hemos visto que la reducción de los aranceles y la eliminación de las trabas para-arancelarias se conjugaron con la sobrevaluación de la moneda para quitar competitividad a la producción local trayendo consigo el cierre de numerosas actividades. Ello no sólo implicó la caída en la participación del sector, sino que trajo aparejada una profunda transformación del perfil productivo de la economía ya que la contracción en manufacturas y construcción estuvo acompañada de un crecimiento en los sectores de electricidad, gas y agua así como en la explotación de minas y canteras. Fenómeno conocido como de *primarización* de la economía pues la estructura productiva se reorienta hacia actividades extractivas de poco valor agregado e intensivas en capital y recursos naturales, en detrimento de formas de producción que emplean mayor mano de obra (Kosacoff, 1993).

Del estudio sectorial del PBG de las provincias puede verse que a grandes rasgos, éstas no escaparon a la tendencia nacional. En cuanto a las actividades agrícola-ganaderas mientras que en Corrientes y Chaco aumentaron su participación, en las demás no. Por el lado de la explotación de minas y canteras, el mayor crecimiento se dio en Misiones y la excepción la constituyó Formosa siendo la única provincia donde disminuyó su participación. Lo mismo puede verse en las manufacturas donde Misiones tuvo la mayor pérdida mientras Formosa fue la única que vio crecer la actividad. Respecto al suministro de electricidad, gas y agua el mayor crecimiento estuvo en Corrientes, mientras que Misiones fue la única donde disminuyó. Finalmente, en la construcción Corrientes y Formosa acompañaron la tendencia nacional de retracción de la actividad, en tanto que en Misiones y Chaco ésta tuvo un incremento.

MERCADO LABORAL REGIONAL

El mercado laboral tuvo necesariamente que responder al cambio operado en la economía argentina. Y el NEA no fue la excepción.

En el cuadro XI del Anexo pueden verse las fuertes oscilaciones que experimentó la tasa de desempleo tanto a nivel país como en las provincias del NEA.

A nivel de la región puede verse que aunque ésta tuvo un comportamiento relativamente mejor que el país especialmente en el tramo inicial del período

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

estudiado, por cuanto el PBG creció más que el PIB y el desempleo menos que el nacional; resulta clara la correspondencia entre los sucesos nacionales y su impacto en la región²⁵.

En los gráficos E, F, G y H del Anexo puede verse cómo evolucionaron las tasas de crecimiento y empleo en Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones respectivamente. Primeramente puede observarse que a pesar de un comportamiento inicial dispar (mientras en dos provincias se incrementaba el desempleo, en las restantes dos disminuía), todas sufrieron una brusca disminución del desempleo en 1997 producto por una parte de la recuperación económica tras la crisis del Tequila, y por otra del “efecto desaliento”. Situación que fue efímera ya que a partir de 1998 sus niveles de desempleo comenzaron a incrementarse nuevamente.

Comentario aparte merece la situación de Corrientes, que en 1992 sufrió un brusco incremento en los niveles de desempleo a pesar de que su economía crecía por encima del promedio de la región.

Visto en detalle a partir del Cuadro XII del Anexo se observa la importante elasticidad entre los niveles de desempleo y la evolución del producto. Esto es más notorio en el caso de Corrientes cuya elasticidad fue en promedio del 4% durante esos años.²⁶

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha hecho un repaso de los profundos cambios que ocurrieron en la economía mundial a fines del siglo XX. Globalización, crecimiento de los flujos internacionales de capital, desregulación se convirtieron en vocablos comunes en todo el mundo.

La Argentina no estuvo al margen de dicho proceso y el mismo implicó modificaciones a la estructura económica del país de una magnitud considerable. Entre ellos el espectacular crecimiento de las actividades financieras y la producción de bienes con escaso valor agregado a expensas de la industria manufacturera local. Todos estos fenómenos respondieron a las mismas causas conexas, la revalorización de la moneda argentina y la apertura comercial y financiera.

Las economías del Nordeste Argentino debieron hacer frente a los mismos desafíos que aquejaban al país; y como se vio en el presente trabajo, los resultados fueron dispares.

²⁵ Cf. Gráfico D del anexo.

²⁶ Chaco 1.43, Corrientes 4.42, Formosa -1.23 y Misiones 0.07.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Por un lado dichas economías tuvieron comparativamente una mejor performance; mostrando ritmos de crecimiento superiores a los evidenciados a nivel nacional durante la fase de expansión entre los años 1993 y 1998, y menores tasas de contracción de la actividad en la fase de colapso del modelo de Convertibilidad que concluyó con la crisis de 2001.

Pero por otro lado, las provincias del NEA no pudieron escapar a las tendencias de cambio que mostró la estructura productiva del país. Consecuentemente hubo una disminución de la producción manufacturera a favor de las actividades extractivas, una reducción del gasto público y el crecimiento de la producción de servicios en general. La única excepción parece haber sido el escaso crecimiento de la actividad financiera, a diferencia de lo ocurrido en el resto del país.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

BIBLIOGRAFÍA

- Barbero, M. I., Saborido, J., Beremblum, R., López Nadal, G., & Ojeda, G. (2007). *Historia Económica Mundial. Del paleolítico a Internet*. Buenos Aires: Emecé.
- Bouzas, R., & Ffrench-Davis, R. (Octubre-Diciembre de 2005). Globalización y políticas nacionales: ¿cerrando el círculo? *Desarrollo Económico*, 45(179), 323-348.
- Calcagno, A. E., & Calcagno, E. (1999). *La deuda externa explicada a todos (los que tienen que pagarla)*. Buenos Aires: Catálogos.
- Damill, M., Frenkel, R., & Maurizio, R. (2002). *Argentina. Una década de convertibilidad. Una análisis del crecimiento, el empleo y la distribución del ingreso*. Santiago de Chile: OIT.
- Ferrer, A. (1996). *Historia de la globalización: Orígenes del orden económico mundial*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ferrer, A. (2006). *Hechos y ficciones de la globalización: Argentina y el Mercosur en el sistema internacional* (Quinta ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Frenkel, R., & González Rozada, M. (2000). *Liberalización del balance de pagos. Efectos sobre el crecimiento, el empleo y los ingresos en Argentina*. Buenos Aires: CEDES.
- Frenkel, R., & Ros, J. (Abril-Junio de 2004). Desempleo, políticas macroeconómicas y flexibilidad del mercado laboral. Argentina y México en los noventa. *Desarrollo Económico*, 44(173), 33-56.
- Kosacoff, B. (1993). *El desafío de la competitividad: La industria argentina en transformación*. Buenos Aires: CEPAL / Alianza.
- Krugman, P., & Obstfeld, M. (2002). *Economía internacional: Teoría y política del comercio internacional*. Buenos Aires: Emecé.
- Rapoport, M. (2005). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires: Ariel.
- Thorp, R. (1998). *Progreso, pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington: BID.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

ANEXO: CUADROS Y GRÁFICOS

Cuadro 1: NEA - Producto Bruto Geográfico. Participación respecto del PIB. En porcentajes.

Sectores	1991*	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001(*)
Agricultura	8%	8%	8%	8%	8%	8%	8%	8%	8%	8%	8%
Minas y Canteras	2%	1%	2%	2%	2%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Industria Manufacturera	3%	3%	3%	3%	3%	3%	3%	3%	3%	3%	3%
Electricidad, Gas y Agua	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
Construcción	8%	7%	7%	6%	7%	7%	6%	6%	6%	6%	6%
TOTAL BIENES	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
Comercio	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
Transporte	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
Servicios Financieros	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%
Otros Servicios	7%	7%	7%	6%	7%	6%	6%	6%	6%	6%	6%
TOTAL SERVICIOS	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
PBG NEA	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
PBG per cápita	48%	46%	45%	43%	43%	42%	41%	41%	41%	40%	40%

*La Pampa y Buenos Aires calculados en base a estimaciones.

(*) Provisorio.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Provincias. Ministerio del Interior.

Cuadro 2: NEA - Producto Bruto Geográfico. Brecha de crecimiento respecto del PIB. En puntos porcentuales.

Sectores	1991*	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001(*)
Agricultura	-12	-5	4	-4	-1	1	-3	1	2	-0	2
Minas y Canteras	-16	-20	7	4	-4	-11	-2	4	-11	-19	-1
Industria Manufacturera	-1	-3	-4	-3	1	-0	-2	-0	3	-2	-1
Electricidad, Gas y Agua	8	1	3	-1	-1	-0	0	0	-0	-2	-4
Construcción	1	-8	-3	-11	2	1	-3	0	0	-2	0
TOTAL BIENES	-5	-5	-1	-4	1	-0	-3	0	1	-2	-0
Comercio	-37	0	-4	-6	2	-1	-4	0	2	-1	0
Transporte	-12	7	-2	-4	-0	2	-1	2	0	-1	0
Servicios Financieros	-7	-1	-6	-6	-1	0	-2	0	2	-1	-2
Otros Servicios	-10	-2	-3	-1	0	-1	-4	1	1	0	-0
TOTAL SERVICIOS	-20	-1	-4	-5	0	-0	-3	1	1	-1	-1
PBG NEA	-13	-3	-3	-4	1	-0	-3	1	1	-1	-1
PBG per cápita	-14	-4	-3	-5	-0	-1	-4	-0	0	-2	-1

*La Pampa y Buenos Aires calculados en base a estimaciones.

(*) Provisorio.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Provincias. Ministerio del Interior.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Cuadro 3: Argentina - Indicadores Laborales. Variación respecto a la Onda de Octubre anterior. En puntos porcentuales.

Tasa	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Actividad	1	1	1	-0	1	1	0	-0	1	0	-1
Empleo	1	0	-0	-1	-1	0	2	0	-0	-0	-2
Desocupación	-0	1	2	3	4	1	-4	-1	1	1	4
Subocupación Demandante				1	2	1	-0	0	1	0	1
Subocupación No Demandante				-0	-0	0	-0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

Cuadro 4: NEA - Indicadores Laborales. Variación respecto a la Onda de Octubre anterior. En puntos porcentuales.

Tasa	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Actividad	0	-0	1	-1	1	-1	1	-0	-0	-0	1
Empleo	-0	-0	0	-2	0	-1	2	-0	-1	-1	-1
Desocupación	1	-0	2	1	2	1	-3	0	1	2	3
Subocupación Demandante				1	2	0	-0	-0	-0	1	2
Subocupación No Demandante				1	-2	1	0	0	-1	0	1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

Cuadro 5: Elasticidad Producto - Empleo.

Tasa	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Argentina	98	30	-16	-2	1	11	1	2	16	4	1
Chaco	-44	10	-10	0	-0	-3	0	-0	-0	-2	2
Corrientes	-69	-3	-6	-2	-0	-1	1	10	1	1	-1
Formosa	-53	10	33	-28	-46	-0	0	1	1	1	3
Misiones	28	-14	2	-1	-1	-1	1	57	3	-4	1
NEA	-314	-134	7	-1	-1	-1	1	-2	1	2	4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de ProvInfo e INDEC.